

Aunque, por cierto, lo conocía de antes, mi mayor reacción con Clodomiro Almeyda se produjo cuando, quebrantando el exilio que le había sido impuesto, retornó a Chile y tuvo una participación fundamental en la decisión opositora de participar en el plebiscito del año 1988 para derrotar al general Pinochet.

Hay dos hechos muy poco conocidos que es bueno destacar respecto de la trayectoria de Clodomiro Almeyda, para que no se pierdan tras su lamentada muerte.

El primero se refiere a su liberación de la isla Dawson y su consiguiente expulsión del país. En este proceso hubo una activa participación del gobierno venezolano. Y sin embargo, por razones que no es del caso analizar en este artículo, quedaron excluidos Orlando Letelier y Clodomiro Almeyda.

Respecto a Letelier, su liberación la obtuvo finalmente el ex alcalde de Caracas. Y respecto a Clodomiro Almeyda la tuvo que pedir directamente el Presidente Carlos Andrés Pérez al general Pinochet, y sólo así el gobierno de la época accedió a recomenzar su prisión por el exilio.

Entonces ello era efectivamente una liberación, aunque posteriormente se convirtió en una pena también insopportable.

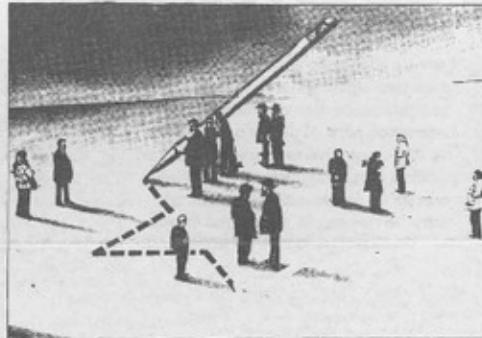
El gobierno militar abrió por los años 85 y 86 un proceso de retorno sumamente lento y resultaba evidente que determinados exiliados no retornarían a través del procedimiento de esa comisión que presidió el actual senador designado señor Ricardo Martín.

Por ello muchos, y entre ellos Almeyda, decidieron romper las vías de hecho ese esquema, ingresando sin permiso al país.

La reacción de las autoridades fue tremadamente dura, especialmente en con-

Sobre Clodomiro Almeyda

RENE ABELIUK MANASEVICH 31



tra de Erich Schnake y de Clodomiro Almeyda.

Dos bloques

Como se recordará, la oposición estaba a la sazón dividida en dos grandes bloques.

Una era la Alianza

Democrática, donde participaban socialistas que seguían la línea que hoy día llamaríamos más "renovadora". Al momento del ingreso "Legal" de Clodomiro Almeyda al país, yo estaba presidiendo este conglomerado en su última actuación, para luego disolverse y terminar finalmente dando lugar a una organización más amplia, como lo fue el Comando por el No, después Concertación de Partidos por la Democracia.

Todo este sector de la oposición con mayor o menor entusiasmo había adherido a la idea de entrar al plebiscito si había garantías suficientes para garantizar dentro de la institucionalidad existente, y con el compromiso de modificarla después, lo que, entre paréntesis, todavía no se cumplió.

El otro bloque opositor lo integraba principalmente el MDP, donde campaba exclusivamente la izquierda a través del Partido Comunista y del PS en el sector que encabezaba Clodomiro Almeyda y que en Chile presidía Germán Correa.

En esta alianza opositora había una fuerte oposición, principalmente del PC, a la estrate-

"Podríamos tener, como nos ocurría a muchos, ideas diferentes sobre muchas materias, pero nadie puso jamás en duda la seriedad, solidez y honestidad intelectual con que Clodomiro Almeyda exponía y defendía las suyas".

gia diseñada por los otros sectores.

Todavía este partido sigue prisionero de esa discrepancia, lo que ha contribuido a impedir, hasta aquí, ser un actor político del mismo nivel que alcanzó en

el pasado.

En los otros integrantes del MDP había una fuerte duda y un verdadero dilema para llegar a insertarse en el plebiscito, para lo cual tenían que abandonar a su tradicional aliado, o mantener su organización, y arrisgar con ello que el gobierno del general Pinochet se consolidara a lo menos por ocho años más.

Hubo una serie de factores que determinaron finalmente la formación de la Concertación con la mayor parte de los integrantes del MDP. El propio PC terminó por votar el No.

En todo este proceso Clodomiro Almeyda fue absolutamente decisivo, no obstante que por lógica su reacción natural debería haber sido de rechazo.

zo a todo lo que proveniera del gobierno que lo perseguía con tanta y tan injusta saña.

Los esfuerzos que hicimos consiguieron que finalmente Almeyda fuera traído a Santiago, aunque para ser encerrado en Capuchinos, y luego aplicársele el famoso artículo octavo de la Constitución sobre exclusión ideológica.

Desde ese lugar de encierro y con una grandeza y sabiduría que nos impresionó a todos, participó activamente en las gestiones del acuerdo posterior.

Reivindicación

De ese período proviene mi entrañable cariño y admiración por este gran personaje de la política chilena.

Tengo el honor que él y su distinguida esposa me hayan correspondido distinguiéndome con su amistad.

Podríamos tener, como nos ocurría a muchos, ideas diferentes sobre muchas materias, pero nadie puso jamás en duda la seriedad, solidez y honestidad intelectual con que Clodomiro Almeyda exponía y defendía las suyas. Quizás si por eso mismo hubo quienes lo persegúan con tan singular encono.

Creo que la transición chilena y la recuperación de la democracia en el país no habrían sido posibles sin actores políticos de la talla de Clodomiro Almeyda.

Hoy que hay tantas dudas respecto de la política y los políticos, sería bueno que quienes así lo sienten, recapitularan la vida de Clodomiro Almeyda, y seguramente cambiarían su opinión.

René Abeliuk Manasevich es abogado y ex ministro de Estado.

Sobre Clodomiro Almeyda [artículo] René Abeliuk

Manasevich.

Libros y documentos

AUTORÍA

Abeliuk Manasevich, René, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sobre Clodomiro Almeyda [artículo] René Abeliuk Manasevich.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)